



Colección PRIVADA

* Por Alejandro F. Ceceña

Sí habrá reforma electoral...



“La enviaremos este mes de febrero al Congreso”: Claudia Sheinbaum; también celebró un acuerdo amplio con sus aliados políticos -PT y PVEM- y le puso fecha, el objetivo es tenerla para la próxima semana, pero lo que es seguro es que la enviarán en febrero al Congreso y este definirá los tiempos para su aprobación. ¿Qué contempla la reforma? blindar las elecciones del crimen organizado, más fiscalización, reducir dinero para los comicios. Reducción del número de legisladores. Se propone disminuir de 500 a 400 la Cámara de Diputados y de 128 a 96 el Senado, elección directa de pluris. La reforma contempla

que los escaños por representación proporcional se asignen mediante voto directo con listas estatales, en lugar de designaciones internas de los partidos. Democracia directa y participación ciudadana ¿Por qué a Claudia Sheinbaum le urge una reforma electoral? En medio de un mundo convulsionado, la presidenta impulsa de manera unilateral una inédita reforma electoral. Inédita porque ésta es la primera en décadas cuya iniciativa proviene del poder, no de las fuerzas políticas minoritarias como es lo habitual en cualquier democracia. Lo primero es reconocer abiertamente que la reforma busca entronizar a Morena en el poder político de

México: reducir prerrogativas, eliminar o reducir legisladores plurinominales y desaparecer los organismos locales electorales... alguien diría que va en contra del avance democrático, de la progresividad (positiva, aquí hay que remarcarlo) de las leyes. Las razones del temor presidencial son varias. La primera, es el descenso en la aceptación presidencial en estudios de opinión serios que le dan niveles aprobatorios, pero en descenso. La segunda es que Morena como partido no ha podido afiliar ni a la mitad de las personas que votaron por Sheinbaum en 2024; tuvieron 35 millones de votos y a un año de gobierno sólo han afiliado a 11 millones a pesar (se dice) de recurrir a prácticas corporativas... Sheinbaum también quiere aprovechar el “timing”, el momento político: la más ruda y regresiva reforma electoral será olvidada por la mayoría de los mexicanos en un par de meses cuando tendrán su atención en los preparativos del Mundial de fútbol... Pero la razón más importante: la presidenta quiere tener el control total del próximo proceso electoral para que gane Morena y todos sus espacios. Ahora no le responden a ella los coordinadores Adán Augusto López y Ricardo Monreal ni Clara Brugada y muchos otros. Sólo teniendo todos los hilos podrá contener, no someter, a Andrés Manuel López Obrador quien ya reapareció para mandar la señal de que está descansando, pero

no retirado de la política nacional...

La prueba para el sistema político mexicano...

La reforma electoral que ha sido calificada de innecesaria cuando, en realidad, es extemporánea. Hace años que debió actualizarse. Estaba anquilosada luego de más de 12 años de no tener modificaciones sustanciales, la voluntad popular mantiene una dinámica que exige la reforma de las leyes electorales continuamente. Hay partidos pequeños que aseguran “la reforma electoral es innecesaria”, cuando en realidad los innecesarios son ellos. Me parece que más allá del resultado legislativo, la discusión de la reforma electoral se perfila como una de las primeras pruebas políticas de alto calibre para el actual gobierno. Su manejo del tema enviará señales sobre el rumbo de su gobierno: si optará por una estrategia de confrontación, como ocurrió en intentos previos, o si buscará construir acuerdos que le den legitimidad y estabilidad a los cambios propuestos. En suma, la discusión de este tema, nos acerca a una verdad más cierta, el poder se ejerce, no se comparte. Nos vemos la próxima.

HASTA ENTONCES
Empresario y escritor.
@coleccionsonora